

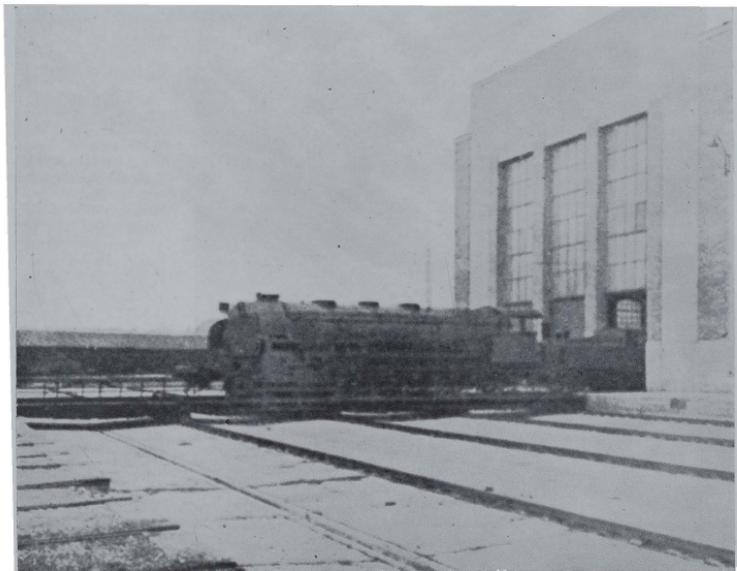
## *Producción y precios*

**Las perspectivas de la economía española son muy alentadoras. La Memoria del Blanco de España publica un interesante capítulo dedicado a "Producción y precios", que, por su actualidad, reproducimos a continuación:**

MADRID—"Ha sido característica común de la Economía española durante el pasado decenio la limitación que ha tenido que soportar en determinados factores y sectores de la producción, que condicionaban y restringían, severamente, todo nuestro progreso económico. Una difícilísima reposición del capital empleado en la industria hacía que el trabajo español fuera menos productivo que en el sector agrícola ante la persistencia de situaciones climatológicas desfavorables. Afortunadamente en 1951, un conjunto de cir-

"En el sector industrial, la situación ha sido en los pasados años,—y lo fué igualmente en 1951—, bastante mejor. La recuperación industrial, alentada e impulsada por una política de decidido apoyo, ha seguido alcanzando progresos, que en 1951 significaron un 7 por 100 de aumento sobre las cifras del año anterior."

"Lo que esta cifra significa de esfuerzo tenaz y de éxito apreciable, puede medirse comparando el progreso industrial de España con el de otros países,



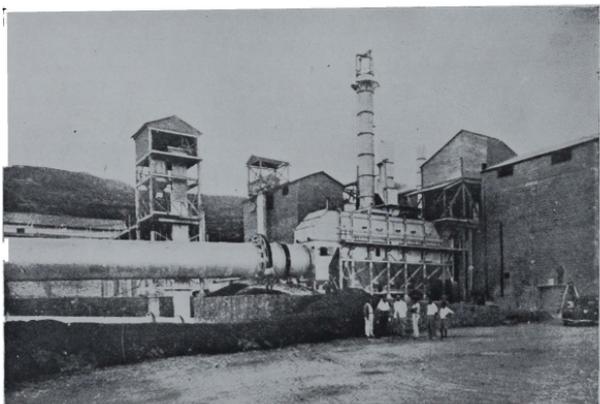
Fachada principal y carro transbordador del nuevo Taller de Montaje, de Valladolid.

cunstancias favorables ha permitido reducir el efecto de estos factores depresivos sobre la Economía española. Por primera vez ha logrado nuestro país un volumen de producción agraria equiparable a la media del decenio 1925-1935, e incluso estimaciones privadas afirman que el nivel de la producción agrícola, valorado en 65,000 millones de pesetas actuales, excede al de las cifras medias del periodo inmediatamente anterior a nuestra guerra."

espléndidamente ayudados por la técnica y el capital extranjeros; este 7 por 100 de aumento en el año sitúa la mejoría relativa española por encima de la lograda por otros países de destacada tradición industrial, y aunque la comparación es tanto más favorable al país de base reducida en su propia serie, frente al que ha obtenido ya resultados importantes otros años, la cifra española no deja de ser síntoma bien halagüeño de nuestra mayor producción, no ami-

norada por las restricciones de energía eléctrica de años anteriores."

"Estas sumas han sido obtenidas mediante la elaboración de un índice elemental de la producción industrial española, que incluye, con la debida ponderación, los cinco productos más importantes de la misma, a saber: carbón, energía eléctrica, cemento, lingote de hierro y acero. Tiene el inconveniente de no incluir dato alguno de la industria textil; pero mientras las entidades oficiales directamente empleadas en estas tareas, como el Consejo de Economía Nacional o el Instituto Nacional de Estadística, elaboren una estimación más perfecta de la producción española, medida al costo de sus factores, estas otras valoraciones constituyen indicios que anticipan, con positiva eficacia, un juicio sistemático sobre nuestro progreso económico. Esta serie, elaborada con dichas limitaciones en nuestro Servicio de Estudios, atribuye a la producción industrial española, en 1951, un número—índice de 152, sobre la base de 100 atribuida



Fábrica de Cemento en Sacedón. Producción: 50,000 toneladas año. Instalada exclusivamente para la construcción de estas obras. Montada en los años 1946, al 1948, y funcionando, normalmente, a partir de Octubre de 1948.

al volumen de producción del año 1940. Por tanto, el pasado año, el nivel de la producción industrial española ha sido, aproximadamente un 50 por 100 superior a la del año 1940, destacando especialmente la producción de energía hidroeléctrica, que ha logrado ser más del doble de la del año-base."

"Como las producciones, tanto en esta industria como en la de siderurgia y, en general, en toda la industria pesada, dependen fundamentalmente de la capitalización intensiva que en las mismas se realice y de la consiguiente expansión financiera de las entidades productoras, es interesante recordar, en este momento, los beneficios que pueden lograrse de la utilización de los créditos norteamericanos para la más rápida expansión de la producción española. Hasta el momento presente se han abierto créditos por valor de 52.688.011 dólares, y queda todavía sin asignar un remanente de casi diez millones de dólares."

"En compras de primeras materias (algodón, trigo, carbón) se han empleado 15.750.000 dólares; en fertilizantes y tractores para la agricultura, casi siete millones de dólares; en material ferroviario, siete millones y medio; en equipos industriales para distintas Empresas mineras, más de 5.100.000 dólares; en maquinaria para la industria de producción eléctrica, seis millones de dólares, y otros tantos millones para la industria siderúrgica. Aparte de todo esto, algunas de las industrias exportadoras, tales como la conservera o la vinícola, han visto facilitada la salida de sus productos al poderse importar hojalata y duclas de roble con cargo a dicho crédito."

"Una vez utilizado plenamente este crédito, equivaldrá a un volumen de inversiones en España del orden de los 1.500 a 1.600 millones de pesetas (a paridad económica del dólar), esto es, una cantidad aproximadamente igual a la octava parte del total de las inversiones realizadas en España en 1951. La comparación de ambas cifras basta para subrayar el benéfico influjo que sobre la economía española hubiera producido o puede producir una inyección de capital, logrado no por el ahorro de una parte de la producción nacional, sino merced a créditos exteriores en la medida en que éstos han sido obtenidos por otros países."

"Esta mejora de la producción industrial, junto con la recuperación del nivel normal de cosechas que ha supuesto el año agrario, autoriza a afirmar que por primera vez en los últimos años, la cifra de la renta real española ha excedido de la de los años 1929 y 1930, y que en 1951 es posible que la renta real de España haya sido la más elevada de toda nuestra historia económica. Y, en términos monetarios, esta renta real, valorada a un nivel de precios sin inflexión notable en casi ninguno de sus sectores, permite una estimación de la renta nacional de ese año cifrada en unos 200.000 millones de pesetas."

"Los precios españoles se han mantenido durante el año sin quebrar la tendencia alcista, en la que no aparece por ahora solución de continuidad. El índice general de precios al por mayor —elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y transformado en una serie para ajustar la base del mismo a los precios del año 1939— asigna al precio del año 1951 una importante alza sobre los de los años anteriores."

"He aquí el nivel medio de los precios al por mayor en el año pasado comparado con los anteriores:

Años	Precio al por mayor
1939 . . . . .	100
1940 . . . . .	119,4
1942 . . . . .	155,2
1944 . . . . .	186,3

1946 . . . . .	248,1
1948 . . . . .	311,5
1950 . . . . .	393,9
1951 . . . . .	505,6

"Según este índice global, que es una simple transcripción del publicado en sus Boletines por el Instituto Nacional de Estadística, el alza de los precios españoles ha sido el año pasado de 111 enteros, frente a los 58 del año anterior; un ritmo de crecimiento casi el doble del año 1950, que, a su vez, había supuesto un alza también muy brusca sobre su antecesor inmediato. Pero el fenómeno ha sido el año pasado hartó más complejo del que una simple cifra media de un nivel general de precios al por mayor permite abarcar."

"La mayor producción agrícola no ha podido producir efecto sobre los precios hasta que han empezado a afluir abundantemente sobre los centros de consumo los productos logrados, y esto sólo se efectuó en los últimos meses del año, Y así ha sucedido, efectivamente. Si se estudian los índices parciales de precios en lugar del índice global, se aprecia claramente en los precios de los alimentos y sustancias de origen vegetal, comparado su índice con el del precio medio del año 1950, un alza en los primeros meses del año, una estabilidad en la primavera y un descenso a partir del mes de junio, que en diciembre lleva esos precios a niveles casi un 20 por 100 inferiores a los del mes de enero. Esta baja no se da en los otros índices parciales. Las alzas son moderadas en los alimentos y sustancias de origen animal y en los metales y materiales de construcción; son relativamente importantes en los productos químicos, las bebidas y otros alimentos y los combustibles, y son por completo desusadas en los productos textiles, que

exceden, a final de año, el doble de los precios medios del año 1950. Tal es la versión que muestra la estadística oficial de la evolución de los distintos precios en 1951."

"Con todo acierto y pleno sentido de su responsabilidad, la política del Gobierno, al mismo tiempo que se opone y se ha opuesto a toda alza immoderada de los precios, ha procurado evitar bruscos descensos en los de los productos agrícolas principales —trigo, aceite—, para no aminorar los alicientes a una continua expansión, tan necesaria, de estas producciones. Pero el contener la baja de dichos productos no ha de implicar una política de sostén general de precios, especialmente en aquellos casos en que la reanudación de importaciones normales permita un abastecimiento regular a costes sensiblemente inferiores a los que han regido en determinadas industrias: la evolución, por tanto de los precios parciales en el sentido de la contención del alza, tal como venía produciéndose en los últimos meses del año, podría influir decisivamente en la tendencia del nivel general, cuando sobre aquellos actuara ya con toda energía la saturación del mercado, no demasiado difícil de obtener en numerosas mercancías."

"Las perspectivas de la economía española son, por consiguiente, muy alentadoras, apenas ejerzan toda su influencia los factores ya analizados que constituyen la aportación positiva del año 1951; la mayor producción, el mayor comercio y comunicación más extensa con las otras economías nacionales; el funcionamiento más amplio y autónomo del sistema bancario; el ingreso de España en el tráfico internacional de capitales. Todos estos factores permitirán intensificar el esfuerzo español, hacerlo más eficaz y productivo y asegurar a la Economía nacional una más rápida y definitiva expansión y progreso."

## *El aumento de producción agrícola e industrial es nuestra consigna constante*

**Discurso del Ministro de Industria, en Baracaldo.**

MADRID, Mayo.—Durante el acto conmemorativo del quincuagésimo aniversario de la fundación de los Altos Hornos de Vizcaya, celebrado en Baracaldo, el Ministro de Industria, señor Planell, pronunció el siguiente discurso:

"Mi presencia en los solemnes actos que celebra Altos Hornos de Vizcaya, al cumplirse los cincuenta años de su creación y a los que asisto, amablemente invitado por su ilustre Presidente, en compañía de mis inmediatos colaboradores en el Ministerio de Industria, tiene una doble finalidad: la de asociarme, en primer lugar, con el mayor afecto a cuantos integran esta Sociedad y para ella trabajan en todas las categorías, desde su Presidente hasta el más joven y más modesto de sus obreros, y la de subrayar, además, con mi presencia y con mis palabras, la importancia trascendental y la decisiva influencia de la industria siderúrgica española en la economía, el bienestar y la seguridad de nuestra Patria."

"He venido a recordaros que España entera, su Caudillo y su Gobierno siguen, no ya con el mayor interés, sino con verdadera ansiedad, los planos, proyectos y esfuerzos de los siderúrgicos para elevar su industria al nivel de eficiencia que la economía del país reclama, tanto en el orden cualitativo como en el

cuantitativo. Y a pediros que en esta ocasión, y como acto el más solemne de los que hoy celebramos, nos afijemos todos, con la máxima sinceridad, entusiasmo y energía, en el propósito de llevar a la práctica, en el plazo más breve que sea posible, los planes de modernización y ampliación de vuestras instalaciones."

"España, bajo la inspirada dirección de nuestro Caudillo, viene realizando, desde el fin de nuestra Cruzada, esfuerzos ingentes para mejorar su economía elevando el nivel de vida de los españoles e incrementando el valor adquisitivo de nuestra moneda. Para lograrlo, la consigna del Caudillo, constante y terminante, es la de aumentar la producción tanto en el orden agrícola como industrial y por todos los medios a nuestro alcance; acertadísima política cuyos frutos estamos ya recogiendo, como lo demuestra el índice de producción industrial, que ha alcanzado ya la cifra de 150 respecto al año 1929; índice que ha sido, ampliamente, rebasado en las particulares producciones de energía eléctrica, cemento, abonos nitrogenados, carbón y otras. En cambio, por lo que se refiere a producción tan fundamental como la del acero, el índice es todavía inferior a 80 y el retraso que ello implica en el progreso de nuestra economía se hace, de día en día, más sensible al intensificarse las actividades de las industrias transformadoras. No